

UN ORDENAMIENTO TERRITORIAL PARA LA ESTRATEGIA ECOLÓGICA

SEGUNDA PARTE: PROPUESTA

JORGE ARIAS DE GREIFF

Astrónomo e ingeniero. Miembro de Número de la Sociedad Geográfica de Colombia y de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
Disertación en los "Martes del Planetario", mayo de 2002, evento organizado por la Sociedad Geográfica de Colombia

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL PARA LA EMERGENCIA ECOLÓGICA

Pasando a la parte de la organización territorial, la mirada de viejos atlas resultó ser de utilidad. Observando un mapa de hace unos 30 años se ve demarcada una gran extensión territorial de "reservas de bosques". Si se tiene una reserva es para eso, para preservarla, no para destruirla. En este momento el asunto prioritario e impostergable es la absoluta necesidad de regenerar esas selvas, hace exactamente 20 años cuando yo le di posesión al dr. Mora Osejo como Presidente de la Academia de Colombiana de Ciencias, recuerdo haber dicho lo siguiente: este país tiene todavía posibilidades de salvarse si dejan de tumbar los bosques.

Pero no, con Inderena o Ministerio del Medio Ambiente, el asunto parece cada vez peor porque esas entidades dan permisos para talar, antes la gente no se atrevía a meterse con los bosques, se decía que eran de la nación, ahora no, se pide permiso y se tumban, entonces, si eso era hace 20 años, hoy día ya hay que decir que es absolutamente indispensable iniciar inmediatamente la regeneración de los bosques mediante la **despotrerización de la patria**. Volver a convertir los *potreros* en bosque o mejor en selvas.

Si va a servir para algo la regionalización del país, propongo que sea una regionalización para la emergencia ecológica. Esto puede asustar pero la cosa no es tan terrible porque la ganadería en principio puede pasar a ganadería forrajera; el potrero se siembra con arbustos forrajeros, el ganado se mantiene en un hato y los trabajadores van recortando en una forma que la ciencia y la experiencia acordarán, recortando los cogollos y ramas y con ellos alimentar el ganado en los hatos. La industria ganadera debe continuar, pero el potrero debe desaparecer y convertirse en bosque nativo o en algo que se le parezca y cumpla el propósito de retener el agua, consolidar taludes y salvar la tierra vegetal. Este bosque vuelve a captar agua a permitir que esta se

almacene y no se pierda inmediatamente al contacto con el suelo desprotegido donde se ensucia y deja de servir.

Si la patria estuviera llena de selvas el agua no causaría ningún mal en el suelo, las raíces vivas de la vegetación lo protegerían, el agua no arrastraría barro, todas las quebradas serían de agua cristalina y los ríos de agua transparente y se podría sacar agua limpia de cualquier quebrada; ahora no se puede sacar agua limpia de ninguna parte, hay que comprarla en botella.

Toda esta riqueza hídrica del país está perdida. En ciudades como Bogotá el agua, en parte, se aprovecha en usos domésticos e industriales, además de la generación eléctrica. No obstante, al no tratar las aguas residuales se echa a perder gran parte del recurso.

En Colombia lo que hace unos 40 años se consideraba llanura natural era bosque perdido; es decir, ya convertido en potrero. Esta era una zona que no hace muchos años tenía buena cantidad de bosques; hoy se debe intentar la siembra de bosque industrial. Hay sitios, sobre todo los de pendiente no muy alta, donde se puede sembrar bosque maderero sin riesgo de causar problemas de erosión o "catástrofes naturales".

Los países asiáticos que no tienen agua necesitan madera, están comprándola y en el futuro lo harán en mayor escala. Tienen unos barcos cisterna que recogen, por ejemplo, en los puertos de Ecuador madera triturada ya que cerca de los puertos hay plantas donde se realiza este procedimiento. Ellos solicitan madera de eucalipto y los ecuatorianos están tumbando sus bosques nativos para venderlos haciendo pasar esa madera por eucaliptos. Los japoneses se la llevan de todas maneras.

En este momento una oportunidad para Colombia sería la siembra de bosques madereros pensando en abastecer dentro de 30, 40, 50 años la demanda de Asia. Volcarse sobre el Océano Pacífico no es únicamente mirar y admirar en un mapa esa costa y su mar territorial. Ahora los mapas de Colombia indican el mar territorial y entonces, nos admiramos de que lo tenemos, pero nos contentamos con admirar y no se hace nada más. El mapa es hermoso, duplicamos con el mar territorial el área de la patria. ¡Qué maravilla!, pero no se mueve un dedo para volcar el país hacia el Asia y abastecerla.

Esta posibilidad para la industria maderera no se podrá ni será conveniente desarrollarla en los terrenos de pendiente fuerte de la región Andina, es mejor que el bosque sea selva natural y esto representaría un aporte a la economía nacional.

Lo natural en América, en Colombia, es la selva nativa; el bosque industrial es artificial, pero es necesario para aprovechar la urgencia de madera que tiene el Asia y se debe dedicar buena parte de tales tierras a ese tipo de bosques, aquellas que sean convenientes para ello.

Las reservas forestales de hace 30 años en las selvas del Pacífico, del Atrato y del Sinú, son hoy *meta* de recuperación. Lograr en un cierto número de años volver a tener esas selvas puede requerir un tiempo, a lo mejor menor que el que ha transcurrido desde cuando se destruyeron.

Las selvas que hace muchísimos años se perdieron ahora son llanuras. Se incluye la zona de la Sierra Nevada y la de la Guajira, donde también las hubo, sólo que se perdieron. Había bosque primario en el Catatumbo, en el Magdalena Medio y en la zona del Sinú. Esas son *reservas* de tiempos pasados que se convierten también en *metas* de recuperación.

En la región Andina es absolutamente necesario regenerar selvas y bosques de niebla porque es la zona en la que se capta el agua con las masas de aire caliente que suben todas las mañanas del fondo del valle y pasan a las lomas dejando el líquido. Ahora no dejan el agua, porque no

existe el bosque nativo, sólo el potrero caliente y seco. Es la zona para regenerar con bosques nativos y forrajeros con el propósito de trasladar la ganadería del potrero al establo. Así como más de media Colombia vive rodeada de potreros, puede volver a vivir rodeada de selvas.

Las selvas del Magdalena Medio, entre el Banco y la Dorada, con toda la zona del Carare y también la zona del Sinú podrían, eventualmente, formar una región de tratamiento especial entre la Región de la Costa Atlántica y la Región Andina.

La regionalización aquí propuesta está planteada para resolver esta emergencia ecológica, para que Colombia vuelva a tener sus selvas y que vuelva a disponer de agua. Antes por todas las fincas pasaba cerca un río o las atravesaba una quebrada que todo el año tenía agua; había más en la época de lluvias, pero en los veranos no desaparecía y era posible llevar por acequias agua a los sembrados. Ahora cuando hay dos o tres meses seguidos de sequía, como está continuamente pasando en todas partes, se mueren los cultivos. Tampoco hay agua limpia en cantidad suficiente ya que la agricultura demanda agua limpia.

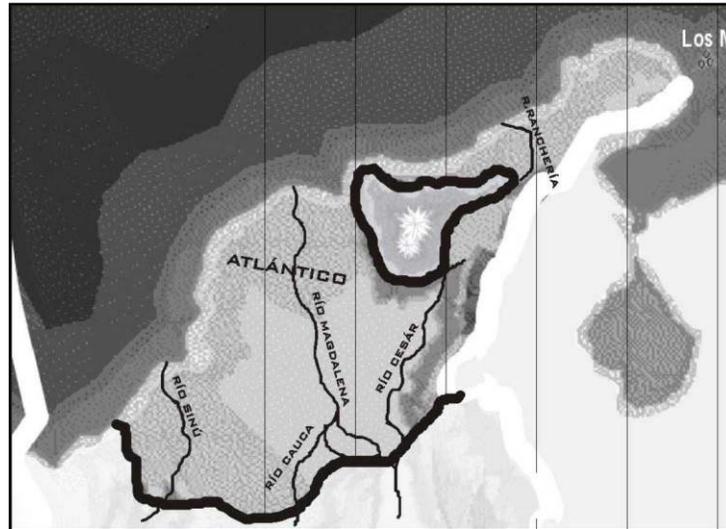
La Región selvática del sur y el oriente de Colombia incluye la selva amazónica y avanza hasta el río Vichada y después hasta el río Tomo para incorporar el Parque del Tuparro y la Macarena. Hay que tener en cuenta que se acaba de crear, en la parte sur de esta zona, otro parque natural. Estos parques se están convirtiendo en reservas que permiten sacar de allí semillas, plántulas y una serie de productos que se utilizan en el proceso de regeneración de las selvas. Las dos regiones están limitadas en la cota andina que en las figuras es la 500; esto está hecho para limitar por mayor pendiente a la región Andina. El manejo de las selvas de pendiente es distinto del manejo de las selvas de llanura. En estas selvas de llanura hay unos ríos que nacen en la selva; estos ríos existen todavía porque no se ha llegado a la potrerización de las zonas en donde nacen ríos como el Inírida, el Tomo o el río Guanía. Son ríos de agua negra, agua teñida posiblemente por sustancias de raíces de los árboles, agua en la que los objetos sumergidos parecen color té.

Esta es una región muy particular en cuanto a que tiene todas las posibilidades de ser fachada hacia el Asia. Es una zona en la cual los manglares llegan hasta la orilla del mar y son indispensables por ser el alimento de muchas especies de peces. Esta riqueza depende mucho de ellos. Esos manglares se destruyen para hacer papel, pero resulta que la empresa que hace ese papel produce almanaques ecológicos. ¡Qué prodigio!, ¡Qué maravilla! ¡Almanaque ecológico!, y se destruyen los manglares.

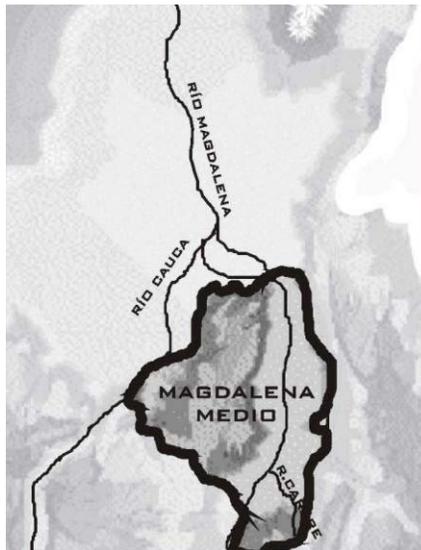
La región del Atlántico, eventualmente, puede prescindir de las selvas del Sinú, del Magdalena Medio, Catatumbo y la Sierra Nevada. Esta última, por el tipo de pendiente, debe manejarse como una región andina.

La región del Magdalena Medio puede ir desde la Dorada hasta el Banco. La región de los Llanos no abarcaría las zonas de selva como el Tuparro ni el territorio ubicado entre el Vaupés, el Guaviare y La Macarena. Estaría limitada al occidente por el Piedemonte, a una cota de 500 metros.

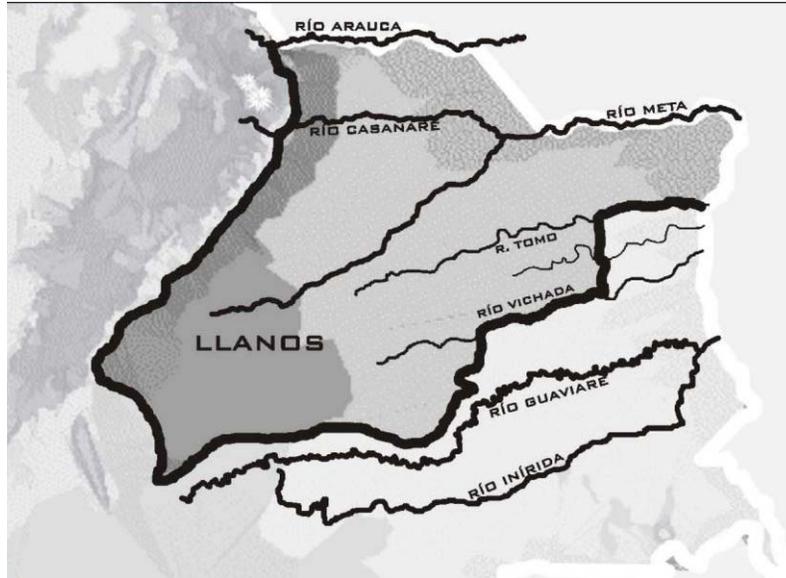
POSIBILIDAD DE UNA REGIÓN DEL ATLÁNTICO



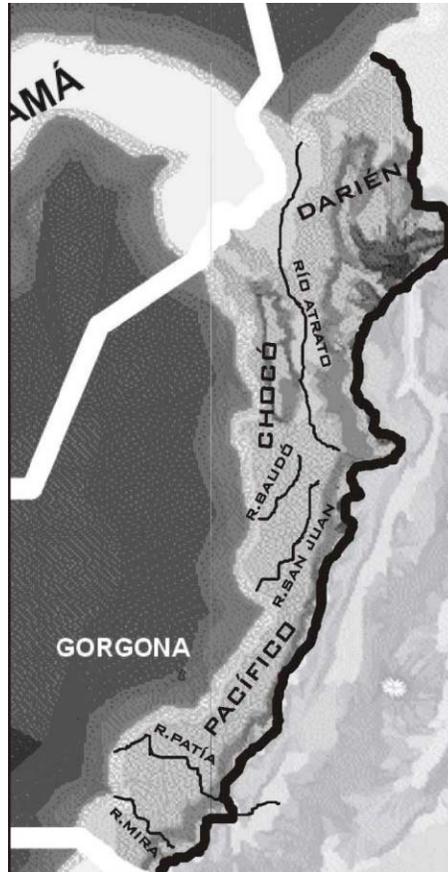
POSIBILIDAD DE UNA REGIÓN DEL MAGDALENA MEDIO



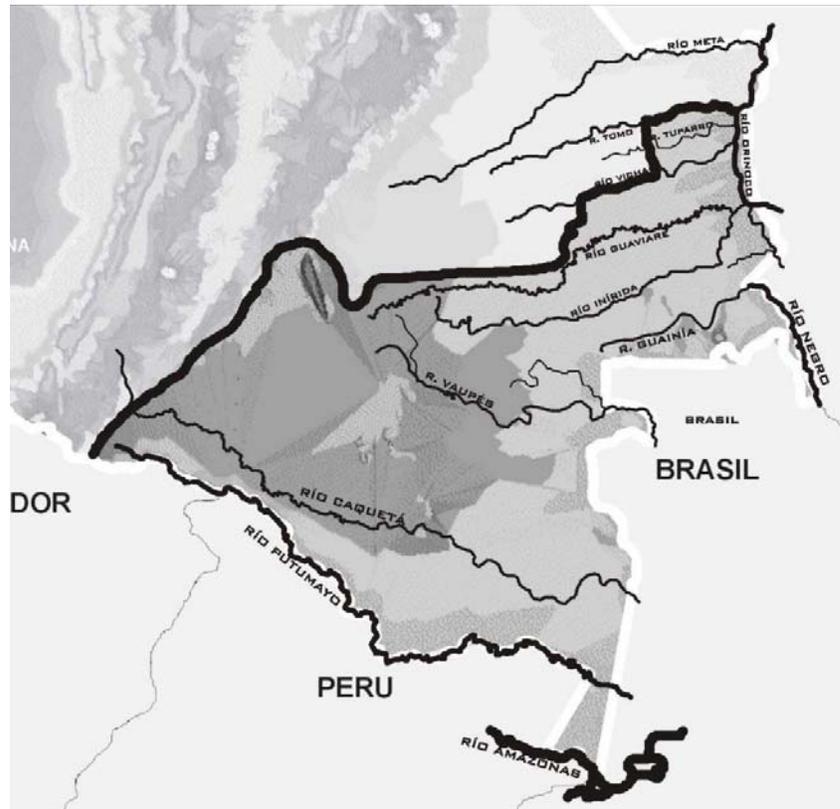
POSIBILIDAD DE UNA REGIÓN DE LOS LLANOS



POSIBILIDAD DE UNA REGIÓN DEL PACÍFICO



REGIÓN SELVÁTICA DEL SUR Y ORIENTE DE COLOMBIA



Otra región es precisamente la región Andina, limitada por la cota de 500 mts, que incorpore la Sierra Nevada sin el Carare ni el Magdalena Medio y limitada hacia el Pacífico también en la cota de 500 metros. El Alto Magdalena si hace parte de esta región.

La regionalización tiene el firme propósito de regenerar las selvas del país. El proceso presenta una dificultad importante y es que no se sabe exactamente para qué se va a hacer; a veces parece que lo van a hacer por virtuosismo administrativo o como divertimento burocrático. Creo que para que las cosas valgan la pena deben tener, necesariamente, un propósito grande y debe disponerse de los mecanismos necesarios para realizarlo. En este caso el propósito es, repito, **despotrerizar a Colombia.**

